

Pobreza educativa en primaria: ¿cómo es la desigualdad por provincia y nivel socioeconómico?

Resumen ejecutivo

La capacidad de leer y comprender un texto simple a los 10 años es hoy el umbral mínimo para que un niño pueda desenvolverse en la vida: interpretar una indicación médica, realizar un trámite, comprender una noticia o aprovechar las nuevas tecnologías.

Cuando ese nivel no se alcanza, estamos en presencia de **pobreza educativa**, que es una forma de exclusión que condiciona tanto el presente como el futuro del niño. Esta pobreza educativa se agrava en los sectores más vulnerables, generando una brecha con los niños de sectores socioeconómicos altos que se prolonga a lo largo de toda la vida.

Este informe analiza la **pobreza educativa en la primaria según provincia y nivel socioeconómico (NSE)**. En 2022, la pobreza educativa a nivel nacional fue de **25,9%**, y detrás de ese valor conviven realidades muy distintas: mientras que en la Ciudad de Buenos Aires es de 14%, en provincias como Chaco supera el 38%. Estas desigualdades se profundizan según el nivel socioeconómico del niño: la pobreza educativa alcanza al **37,7%** de los alumnos de menores ingresos, frente a **11,2%** entre los de mayor NSE. En algunos casos, la brecha entre grupos sociales dentro de una misma provincia llega a multiplicarse por cinco.

En conjunto, estos datos revelan la profundidad de las desigualdades educativas en la Argentina y la urgencia de asegurar que todos los niños, sin importar su lugar de residencia y condición socioeconómica, accedan a los aprendizajes fundamentales que necesitan para construir su futuro.

1. ¿Qué mide la pobreza educativa?

La **pobreza educativa en primaria** es un indicador que reúne dos dimensiones centrales del derecho a la educación: **asistir a la escuela y aprender lo básico**. Fue desarrollado por el Banco Mundial y la UNESCO para visibilizar cuántos niños quedan excluidos del conocimiento esencial, ya sea porque no están escolarizados o porque, aun estando en la escuela, **no adquieren las habilidades fundamentales**.

En términos prácticos, mide el **porcentaje de niños de 11 años** (que cursan sexto grado) que no pueden **leer y comprender** un texto simple. Desde Edulab adaptamos esta metodología al caso

argentino combinando información provincial de aprendizaje y de cobertura educativa, junto con datos socioeconómicos. Esta integración permite distinguir **diferentes formas de exclusión educativa** y orientar políticas más precisas para mejorar los aprendizajes.

2. Pobreza educativa nacional y provincial

En 2022, la pobreza educativa alcanzó el **25,9% a nivel nacional**: uno de cada cuatro niños que debería terminar la primaria no puede comprender un texto simple. Además, este promedio oculta **profundas desigualdades territoriales**. Entre las provincias con menor y mayor privación educativa hay más de **24 puntos porcentuales** de diferencia: por cada 100 niños, algunas jurisdicciones tienen **14** con privación grave, mientras que otras llegan a **38**.

Tabla 1. Resultados por provincia - Pobreza educativa (2022)

Ranking	Provincia	Indicador
1	Ciudad de Buenos Aires	14,0%
2	Córdoba	19,5%
3	Formosa	22,8%
4	Chubut	22,9%
5	Tierra del Fuego	23,1%
6	Santa Cruz	23,9%
7	La Pampa	23,9%
8	Buenos Aires	24,1%
9	Río Negro	26,3%
10	Salta	26,6%
11	Mendoza	27,9%
12	Neuquén	28,6%
13	Jujuy	29,2%
14	Tucumán	29,3%
15	Entre Ríos	29,5%
16	Santa Fe	29,6%
17	San Luis	30,6%
18	La Rioja	31,4%
19	San Juan	31,4%
20	Corrientes	32,2%
21	Misiones	34,0%
22	Catamarca	35,2%
23	Santiago del Estero	35,8%
24	Chaco	38,3%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Secretaría de Evaluación e Información Educativa (SEIE), Ministerio de Educación, y el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022 (INDEC)..

Si se analiza la composición del índice, se detecta que **no toda pobreza educativa es igual**. Un mismo porcentaje puede surgir de **problemas muy distintos**, y entender esa diferencia es clave para diseñar buenas políticas. En algunas provincias, la causa dominante es que los niños **asisten pero no aprenden** (exclusión por aprendizaje); en otras, el problema central es que **no están en la escuela** (exclusión por acceso). En varios casos, se combinan ambas problemáticas.

Para visualizar estas diferencias, la escala de colores de la Tabla 1 distingue cuatro situaciones según la provincia:

- Baja pobreza educativa
- Alta escolarización con aprendizaje moderado
- Alta escolarización con bajo aprendizaje
- Alto abandono escolar

Así, por ejemplo, **Chaco** tiene una escolarización casi universal pero una alta pobreza educativa debido al bajo rendimiento en lectura entre quienes asisten. **Tierra del Fuego**, en cambio, exhibe mejores resultados dentro del aula pero un 6,3% de niños fuera del sistema, lo que eleva su nivel de pobreza educativa desde otro origen.

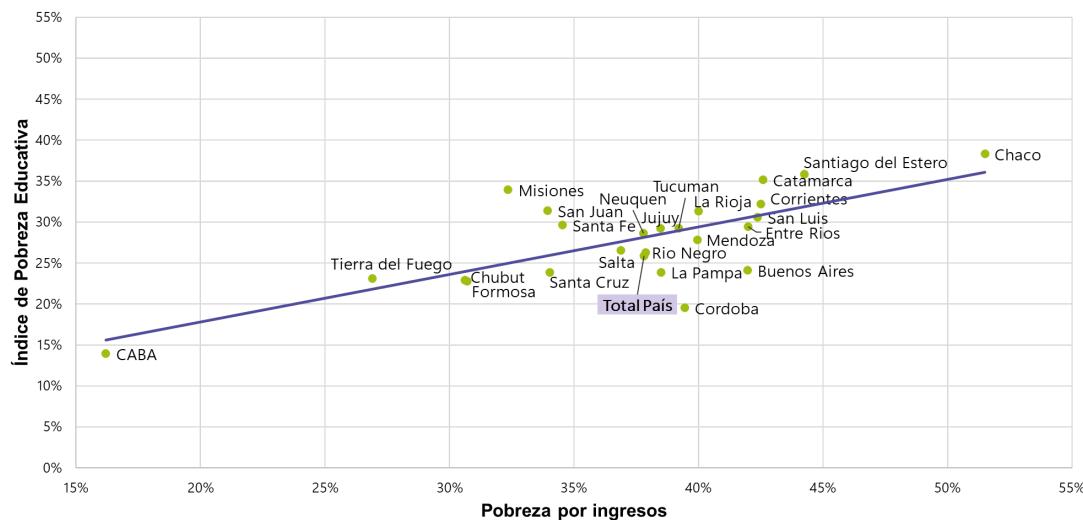
3. Factores que se correlacionan con la pobreza educativa

La pobreza educativa responde a un entramado de factores sociales, económicos y de gestión escolar que varían fuertemente entre provincias. Reconocer estas relaciones es esencial para diseñar políticas que reduzcan brechas y mejoren los aprendizajes en todo el país.

Para explorar estas relaciones, analizamos cómo se vincula la pobreza educativa con tres dimensiones clave: **la pobreza por ingresos, el gasto educativo por alumno y la participación de la matrícula privada**. Se trata de un análisis exploratorio basado en el coeficiente de correlación, que permite medir la dirección y la intensidad de la asociación entre dos variables.

En el caso de la **pobreza por ingresos**, la correlación con la pobreza educativa es **positiva y elevada** (0,71). Esto indica que las provincias más pobres tienen asociados peores resultados educativos.

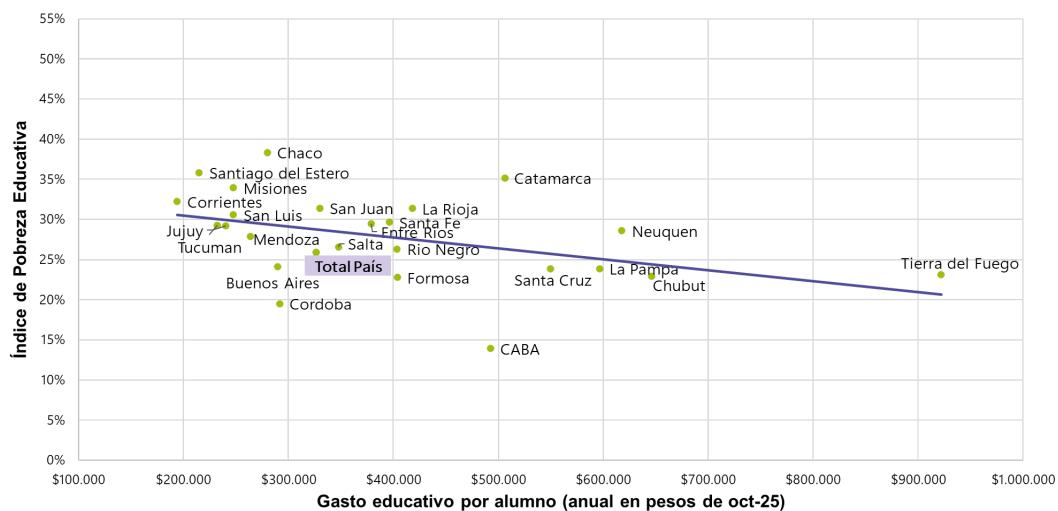
**Figura 1. Correlación entre pobreza educativa y pobreza por ingresos
Por provincia, año 2022**



Fuente: Elaboración propia. Pobreza educativa: construida a partir de SEIE–Ministerio de Educación y Censo 2022 (INDEC). Pobreza por ingresos: estimación en base a INDEC, EPH 2022, IV trimestre.

El **gasto educativo por alumno**, por su parte, presenta una correlación **negativa** (-0,42), indicando que mayores niveles de inversión por alumno se asocian con menor pobreza educativa. Esta asociación también permite evaluar diferencias de **eficiencia del gasto**: por ejemplo, Córdoba y Chaco destinan montos similares por alumno, pero Córdoba registra una pobreza educativa que es casi la mitad que la de Chaco.

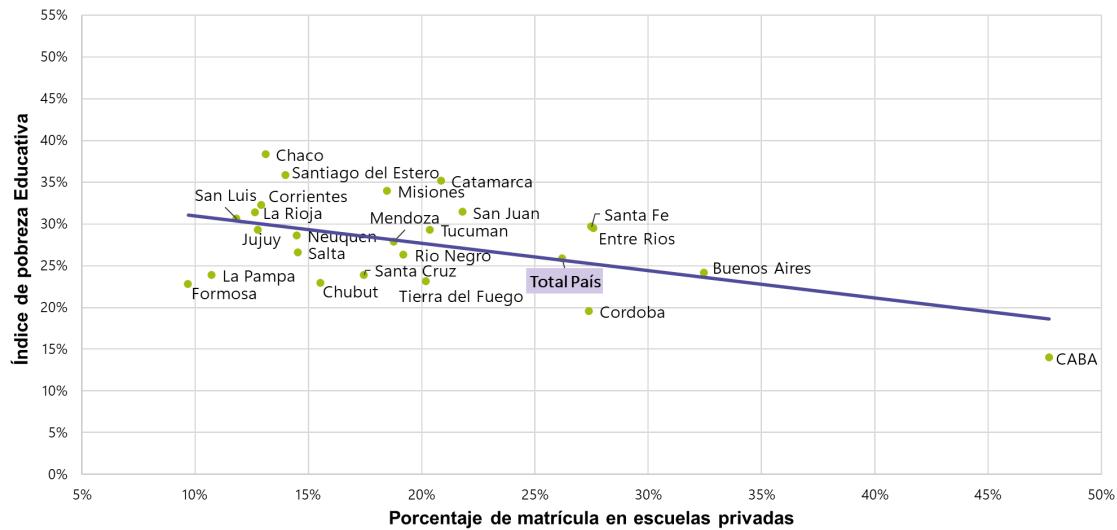
**Figura 2. Correlación entre pobreza educativa y gasto educativo por alumno
Por provincia, año 2022**



Fuente: Elaboración propia. Pobreza educativa: construida a partir de SEIE–Ministerio de Educación y Censo 2022 (INDEC). Gasto educativo por alumno: estimación en base a datos de ejecución presupuestaria, Secretaría de Hacienda, Ministerio de Economía.

Por último, la **matrícula en escuelas de gestión privada** también se correlaciona **negativamente** (-0,50) con la pobreza educativa, lo que sugiere que las provincias con mayor porcentaje de alumnos asistiendo a escuelas privadas tienen asociados mejores resultados educativos. Esto afecta especialmente a los niños de los sectores más vulnerables que, al tener como única opción la escuela pública, quedan expuestos a mayores riesgos de rezago y exclusión educativa.

Figura 3. Correlación entre pobreza educativa y porcentaje de matrícula en escuelas privadas
Por provincia, año 2022



Fuente: Elaboración propia. Pobreza educativa: construida a partir de SEIE–Ministerio de Educación y Censo 2022 (INDEC). Porcentaje de matrícula en escuela privada: estimación en base a Relevamiento Anual (RA) 2022, Secretaría de Evaluación e Información Educativa (SEIE), Ministerio de Educación.

4. Pobreza educativa por nivel socioeconómico

Así como existen diferencias marcadas entre provincias, también se observan **desigualdades importantes dentro de cada una**, especialmente cuando se analiza la pobreza educativa según el **nivel socioeconómico** (NSE).

A nivel nacional, la pobreza educativa alcanza al **37,7%** de los alumnos de primaria de menores ingresos (**quintil 1**), mientras que entre los de mayores ingresos (**quintil 5**) se reduce al **11,2%**. Esta brecha se observa en todas las provincias, aunque con distinta intensidad.

En algunas jurisdicciones, la pobreza educativa del NSE más bajo llega a ser **cuatro o incluso cinco veces mayor** que la del NSE alto. Por ejemplo, en **Neuquén**, el **43,8%** de los niños de primaria de hogares de bajos ingresos no alcanza los aprendizajes básicos, mientras que entre los alumnos de NSE alto la proporción cae a **1 de cada 10**.

Tabla 2. Resultados por provincia y nivel socioeconómico - Pobreza educativa (2022)

Ranking	Provincia	Índice de pobreza educativa	
		Quintil 1	Quintil 5
1	Formosa	23,5%	11,8%
2	Tierra del Fuego	30,1%	12,3%
3	Córdoba	30,2%	9,6%
4	Chubut	32,8%	10,5%
5	Santa Cruz	33,4%	13,2%
6	Salta	33,4%	11,8%
7	San Luis	34,7%	16,3%
8	Buenos Aires	35,7%	10,1%
9	Ciudad de Buenos Aires	36,5%	7,2%
10	Corrientes	37,0%	13,1%
11	La Pampa	37,5%	10,5%
12	Mendoza	37,8%	14,1%
13	Jujuy	38,4%	15,5%
14	Río Negro	39,2%	12,0%
15	Entre Ríos	40,3%	11,4%
16	Santa Fe	41,1%	14,2%
17	Santiago del Estero	41,2%	15,2%
18	San Juan	41,6%	12,5%
19	Misiones	41,7%	14,3%
20	Chaco	42,2%	18,9%
21	Tucumán	42,4%	11,7%
22	La Rioja	42,5%	15,6%
23	Neuquén	43,8%	10,7%
24	Catamarca	61,1%	35,6%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Secretaría de Evaluación e Información Educativa (SEIE), Ministerio de Educación; del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022 (INDEC); y de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) (INDEC)..

Nota: El ranking está ordenado en base a la pobreza educativa del primer quintil de ingresos.

5. Cómo empezar a cerrar brechas

El indicador de pobreza educativa en primaria no solo permite comparar niveles de exclusión educativa, sino también **identificar patrones de desigualdad estructural**. Las diferencias entre provincias y niveles socioeconómicos reflejan las desigualdades históricas del país en términos de inversión, infraestructura y gestión pública.

Por eso, reducir la pobreza educativa exige una **estrategia integral** que aborde tanto las desigualdades de **acceso** como los déficits de **aprendizaje** que afectan a una gran parte de los

niños en Argentina. Garantizar la cobertura universal desde los primeros años es un paso indispensable, pero no suficiente: las escuelas deben asegurar aprendizajes efectivos, en especial en alfabetización y matemáticas, que constituyen la base sobre la que se sostienen todas las trayectorias educativas y laborales posteriores.

Un primer paso es aprovechar mejor los **recursos actuales**. Esto implica, por un lado, mejorar el uso de los **datos disponibles** —como las pruebas Aprender— y utilizarlos activamente para identificar regiones, escuelas y grupos de alumnos que enfrentan mayores rezagos, orientando hacia ellos los recursos y las intervenciones pedagógicas. También es clave hacer cruces entre resultados educativos y variables socioeconómicas de censos y encuestas para tener una visión completa de la realidad del niño. Esto ayudaría a **cerrar brechas dentro de cada provincia**.

Por otro lado, si bien el nivel de **gasto educativo** es relevante y se asocia positivamente con el nivel de aprendizaje, las diferencias entre provincias muestran que el problema no es solo cuánto se invierte, sino **cómo se gestiona esa inversión**. Jurisdicciones con niveles de gasto similares obtienen resultados muy dispares, lo que señala un amplio margen para mejorar la eficiencia del uso de los recursos y, por lo tanto, para **cerrar brechas entre provincias**.

Actuar ahora es crucial: las brechas que se originan en primaria no solo se profundizan en la secundaria, sino que acompañan a los jóvenes durante toda su vida laboral, consolidando trayectorias de baja calidad y reproduciendo la pobreza y desigualdad intergeneracionales. Reducir la pobreza educativa no es solo una meta pedagógica: es una condición indispensable para construir un país más equitativo y desarrollado.

Anexo metodológico

El indicador de pobreza de aprendizajes se construyó siguiendo la metodología definida por el Banco Mundial y UNESCO. Se consideran aprendices deficitarios aquellos niños que, al finalizar sexto grado de primaria, no alcanzan un nivel mínimo de desempeño. Para cada provincia se calculó:

- **Privación de aprendizaje (LD):** porcentaje de alumnos de sexto grado ubicados en la categoría "Por debajo del nivel básico" o "Nivel básico" en las pruebas Aprender 2022 (Lengua). Esta categoría implica no haber adquirido competencias satisfactorias según estándares nacionales.
- **Privación escolar (SD):** porcentaje de niños de 6 a 11 años¹, que no se encuentran matriculados en el nivel primario (se asumió que estos niños carecen de aprendizajes básicos, en línea con la metodología de referencia).

El cálculo parte de tasas netas de escolarización. Ante la imposibilidad de contar con datos específicos sobre sexto grado, se consideran las tasas relativas al nivel primario.

Para estimarla, se integraron dos fuentes. En primer lugar, se utilizaron los microdatos por escuela de Aprender 2022, que permiten obtener para cada provincia la cantidad total de alumnos matriculados en primaria. Para ello, se sumaron los alumnos de 6 a 11 años en los grados correspondientes, considerando la estructura provincial del sistema: en provincias con primaria de 6 años se agregaron los alumnos de 1° a 6° grado; en provincias con primaria de 7 años, de 1° a 7° grado.

En segundo lugar, se utilizó el Censo 2022 para obtener la población en edad teórica de cada nivel: por ejemplo, 6–11 años si la primaria dura 6 años, o 6–12 si dura 7.

Con ambos valores se construyó la tasa neta de matrícula (TNM) como el cociente entre matriculados y población en edad teórica. En algunos casos se observaron TNM superiores a 100%; por consistencia, esos valores se fijaron en 100% (sin reescalar el resto). Finalmente, la privación escolar se calculó como:

$$SD = 1 - TNM_{ajustada}$$

La pobreza de aprendizajes provincial (LP) se obtuvo con la fórmula:

$$LP = SD + (1 - SD) * LD \quad (1)$$

Así, los niños fuera de la escuela (SD) se suman a los que, estando escolarizados, presentan pobre desempeño (LD).

¹ O 12 años en provincias con estructura educativa de 7 años de primaria.

La cifra final LP en cada provincia refleja el porcentaje de niñas y niños con privación educativa total (escolaridad más aprendizaje).

Pobreza de aprendizajes por nivel socioeconómico (NSE)

Además del cálculo provincial agregado, se estimó otro índice por nivel socioeconómico, construyendo resultados específicos para el quintil 1 (NSE bajo) y el quintil 5 (NSE alto). La lógica general del índice se mantiene (misma fórmula), pero se ajusta la forma de estimar cada componente (LD y SD) para cada quintil.

- **Privación de aprendizaje (LD) por NSE:** se obtuvo a partir de los informes jurisdiccionales del Operativo Aprender 2022. Para cada provincia y para Lengua, se tomó el porcentaje de estudiantes que se ubican en “Por debajo del nivel básico” o “Nivel básico”, diferenciando entre NSE bajo y NSE alto (extremos socioeconómicos reportados por el operativo)².
- **Privación escolar (SD) por NSE:** se estimó con la Encuesta Permanente de Hogares (EPH – INDEC), identificando para cada provincia y quintil los niños que asisten y no asisten a la escuela. Los quintiles de ingreso se construyeron dentro de cada provincia (distribución provincial de ingresos) para evitar sesgos por diferencias de nivel de ingresos entre jurisdicciones. Con esa clasificación, se calculó la privación escolar por quintil como:

$$SD_q = \frac{No\ asiste_q}{No\ asiste_q + Asiste_q}$$

Donde q=1, 5.

Con LD y SD definidos por quintil, se construyó el índice de pobreza de aprendizajes para el quintil 1 y el quintil 5 aplicando la misma fórmula general (1) utilizada en el cálculo provincial.

² El NSE utilizado en Aprender y los quintiles de ingreso construidos con la EPH no provienen de la misma fuente ni miden exactamente lo mismo; en este trabajo se los utiliza como una aproximación operativa para comparar extremos socioeconómicos (NSE bajo vs. NSE alto; Q1 vs. Q5) dentro de cada provincia.